

La Peregrinación de las Hermanas de Filadelfia abre la temporada 2022



Las hermanas posan delante del lugar de nacimiento de la Madre San Juan Fontbonne, en Bas-en-Basset

Del 20 al 26 de abril, las Hermanas de San José de Filadelfia (Estados Unidos) realizaron su peregrinación anual a El Puy y a Lyon. Ellas constituyeron el primer grupo que vino después de dos años de pandemia. Su vuelo duró 17 horas desde Filadelfia hasta Fráncfort y luego hasta Lyon; después de ello tuvieron que viajar otras dos horas en autobús. El largo viaje no mermó su ánimo ni su energía. Después de instalarse, las Hermanas y 3 asociadas bajaron al comedor para disfrutar de una buena comida, preparada por nuestro nuevo servicio de catering: Vincent Dance (el anterior, Cocina Central, ya no viene a nuestra región).

El segundo día, el grupo se dirigió a la parte antigua de la ciudad para ver los lugares importantes para

las Hermanas de San José: la iglesia del Colegio, donde predicaba el Padre Médaille, y el antiguo presbiterio jesuita, donde se alojaba; el árbol que se encuentra en el lugar donde dos de nuestras Hermanas fueron guillotinas durante la Revolución Francesa y la Catedral Notre Dame. El grupo también se dirigió a la ‘cocina’ para una oración de agradecimiento por las seis hermanas fundadoras, el Padre Médaille y Monseñor de Maupas. El Centro de Historia escenificada las llevó a recorrer la historia de las Hermanas de San José hasta la Revolución.

La peregrinación comprendía también una velada especial en el restaurante Bilboquet, a veinte minutos a pie del Centro. El restaurante había instalado una enorme mesa redonda para 13 personas, donde sirvieron una ensalada como entrada, filete con arroz, postre y vino. Madame Claude fue nuestra anfitriona y nos sirvió, mientras el chef Michel preparaba la deliciosa comida que todo el mundo disfrutó.

El grupo fue a Bas-en-Basset, para ver el lugar de nacimiento de la Madre San Juan Fontbonne, y luego a Monistrol, para conocer a las Hermanas del Instituto de las Hermanas de San José (Francia). La Madre San Juan era la superiora en Monistrol antes de la Revolución Francesa. Después, el grupo partió a Lyon, para ver el Centro ‘Origen y Evolución’, de las Hermanas de Lyon, así como la tumba de la Madre San Juan, la Basílica de Fourvière, en la colina, y el Viejo Lyon.

[Haz clic aquí](#) para ver más fotos en el blog del Centro Internacional.

El programa "Raíces y Alas" hizo venir a El Puy a Hermanas africanas e indias



Este programa de 10 días (del 3 al 13 de mayo) llevó a El Puy a Hermanas jóvenes, en formación, de India, Burkina Faso, Congo y a una vietnamita en misión en Noruega. Los idiomas utilizados fueron el inglés y el francés, pero el personal hablaba con una mezcla de francés, inglés y español. Se tomaron muchas fotos para recordar a sus nuevas amistades y sus experiencias. También intentaron hablar algunas palabras del idioma de las otras.

Las Hermanas se enteraron de que El Puy ha sido un centro donde tejen encajes desde los años 1600,

y que las Hermanas fundadoras hacían encaje por las noches, después de servir a la gente del pueblo durante el día. Este trabajo les permitía ganar algo de dinero, lo que las distinguía de las monjas que vivían de las rentas de sus dotes. Esta independencia fue una de las principales razones que permitieron que las Hermanas de San José surgieran.

Las Hermanas pasaron un día en Lyon para conocer mejor a la Madre San Juan Fontbonne. Visitaron el Centro 'Origen y Evolución', la tumba de la Madre San Juan y la Basílica de Fourvière. La hermana Rita Bujold les hizo de guía y las invitó a un picnic en el jardín de la Casa General de la Congregación de Lyon. Las hermanas Line Rioux, Rosa-María Oviedo y Lily Thockanattu, miembros del equipo general, las acogieron.

En el contexto del aprendizaje de la lengua del otro, las Hermanas eligieron la palabra francesa "d'accord" para expresar un consentimiento. En una de sus últimas reuniones, el grupo reconoció que el programa de 10 días había sido un éxito. Había sido informativo y enriquecedor para la vida espiritual de cada una.

[Haz clic aquí](#) para ver más fotos.



La Hna. Judy Donovan (Lyon-Maine) y la Hna. Gloria Philip (Buenos Aires) fueron las presentadoras. La Hna. Simone (Instituto de las Hermanas de San José) fue la traductora para el francés y el inglés.



El programa Raíces y Alas fue diseñado para dar a las Hermanas de votos temporales o definitivos la oportunidad de reunirse con Hermanas de San José de otras partes del mundo, para integrar mejor su experiencia de formación inicial y reflexionar sobre su compromiso. Este programa intensivo de 10 días incluyó una relectura de la vida y la vocación de la Hermana a la luz de nuestros orígenes como Hermanas de San José, y se reflexionó sobre cómo vivir el "sí" de los votos hoy, teniendo en cuenta la realidad de nuestro mundo y del "querido prójimo" cercano y lejano. El tiempo pasado juntas permitía entrelazar la comprensión de la salud humana holística con la historia, la espiritualidad, la misión y el carisma de las Hermanas de San José, en un contexto de relaciones internacionales, oración, intercambio y distensión.

Los estudiantes de la Universidad Mt. St. Mary pueden dar testimonio de las Fundaciones de las Hermanas de San José

Quince mujeres jóvenes de la universidad Mt. Mary, de Los Ángeles, visitaron El Puy, del 26 al 29 de mayo, como parte de su peregrinación a las Fundaciones de las Hermanas de San José. Fueron a la catedral de Notre Dame, a la ‘cocina’, a la escenografía, a la iglesia del Colegio (donde predicaba el padre Médaille); vieron el árbol donde fueron guillotinas dos de nuestras hermanas.

Cada día, estas jóvenes se centraron en un tema particular de la historia y la espiritualidad de las Hermanas de San José. Por la noche, compartieron sus reflexiones sobre lo que les inspiró o conectó con las hermanas fundadoras, así como sus experiencias de comunidad. También tuvieron la oportunidad de comer en algunos restaurantes franceses, pasear por la parte antigua de la ciudad, ir a cafés al aire libre, visitar la tienda de encajes de Martine y otras tiendas locales.

La peregrinación fue patrocinada por el Consejo del Presidente de la Universidad. Shannon Green, Directora y Meredith Lynch, Directora asociada, del Instituto CSJ, acompañaron al grupo, junto con Alison Halpern, Directora asociada de Wellness.



[Haz clic aquí](#) para ver más fotos.

Profesores y miembros del personal de la Universidad Mt. Mary visitan las Fundaciones de las Hermanas de San José



Profesores y miembros del personal de la Universidad Mt. Mary estuvieron en El Puy, del 5 al 8 de junio, como parte de su peregrinación anual, durante la cual estudiaron la historia y la espiritualidad de las Hermanas de San José, para inspirarse en ellas.

La presidenta de la Universidad, Ann McElaney-Johnson, acompañó al grupo. Y Shannon Green, directora del Instituto CSJ, presentó la historia de las Hermanas de San José, para preparar al grupo para la visita a los distintos lugares. El grupo también fue a Bas-en-Basset para ver el lugar de nacimiento de la Madre San Juan Fontbonne. Esta universidad compró la casa en 2019. (Haz clic aquí para ver las fotos de la ceremonia de inauguración de la casa).

[Haz clic aquí](#) para ver más fotos.

El Instituto de las Hermanas de San José

Establecido en 2016, en la Universidad Mount Saint Mary, este instituto hace avanzar y sostiene la misión de nuestras fundadoras, las Hermanas de San José de Carondelet. Enraizado en una rica historia que se remonta a 1650 en El Puy, Francia, el instituto busca promover el carisma de las Hermanas de San José: de servir a todas las personas sin distinción y responder a las necesidades de la época. Gracias a un conjunto de programas, de recursos y a una investigación dirigida por los profesores, el Instituto CSJ prepara a visionarios intrépidos para un futuro justo, al tiempo que honra el trabajo y la vida de nuestras Fundadoras.

Las Hermanas de Orange reanudan su peregrinación a las fuentes



Las Hermanas de Orange (California) han reanudado su peregrinación a las fuentes, interrumpida por la pandemia de Covid. Cuatro Hermanas en Formación y su Directora, la Hna. Kit Gray, participaron en la peregrinación, que fue dirigida por la Hna. Mary Beth Ingham (Superiora General) y la Hna. Jane Delisle.



Hna. Mary Beth, Hna. Kit, y Hna. Jane



Carcassonne - ciudad amurallada, al fondo

Durante la peregrinación de dos semanas, las Hermanas viajaron en autobuses y trenes para visitar Annecy, Bas-en-Basset, Monistrol, Carcassonne, Lyon y El Puy.

A las hermanas se les permitió visitar la habitación de San Francisco Regis, cerca de la iglesia del Colegio. San Francisco vivió y ejerció su ministerio en El Puy; influyó en la espiritualidad de las Hermanas de San José: servir al "querido prójimo". Él comenzó uno de los primeros comedores populares cerca del colegio donde enseñaba. Haz clic aquí para ver un vídeo donde la Hna. Jane Delisle habla con la Hna. Trish sobre San Francisco, y de la iglesia del Colegio. El padre Médaille venía a veces a El Puy y predicaba en la iglesia del Colegio jesuita.

Las tardes frescas permitieron a las Hermanas salir a pasear y recoger cerezas. Los árboles del prado que hay detrás del Centro estaban llenos de fruta esperando ser recogida. Las Hermanas no pudieron resistirse a comerlas inmediatamente.



Degustación de cerezas recién recogidas en el Centro.



De nuevo en camino – esta vez en tren hasta Lyon

Para ver más fotos, [haz clic aquí](#). Encontrarás la historia de las Hermanas en el blog del Centro Internacional. Muchas gracias a la Hna. Trish por todas las fotos y el video realizado.

Reflexión sobre Monseñor Henri de Maupas du Tour, quien nos llamó Hijas de San José, Hermanas de San José

Hna. Wendy Cotter, Hermana de San José en Canadá, profesora emérita en Loyola (Chicago). Esta reflexión fue presentada en la celebración de la fiesta de San José en 2022, en La Grange, Illinois, Estados Unidos.

Hoy, al celebrar la fiesta de San José, nos parece muy apropiado reflexionar sobre el obispo Monseñor Henri de Maupas du Tour, quien nos dio este santo como patrón y modelo, y nos llamó Hijas de San José, Hermanas de San José.

Cuando entré en la Congregación, lo único que sabía de él era que había aprobado nuestra Congregación. En el salón para visitas de la casa había un gran cuadro que representa el ingreso de las primeras hermanas, el 15 de octubre de 1650. El padre Juan Pedro Médaille sj, está en el altar, mostrando el Santísimo Sacramento. Monseñor de Maupas está en la sombra, en el fondo, sentado en su trono episcopal, revestido con los ornamentos episcopales; tiene el pelo blanco y parece bastante viejo, pero de hecho, sólo tenía 46 años y estaba lleno de vida.

Cuando el Concilio Vaticano II nos animó a volver a nuestras raíces, fue el sacerdote jesuita Juan Pedro Médaille quien se encontró a la cabeza de las investigaciones: su vida, su contribución a la vida activa de las religiosas, su preocupación por nuestro carisma y nuestro espíritu, los escritos importantes que nos dio, nuestras máximas, nuestras constituciones. Recientemente, nos hemos beneficiado de las sesiones, en línea, 'Raíces Vivas' con las Hermanas Pat Byrne y Marcia Allen, quienes hablaron sobre el significado de nuestros orígenes y de los escritos del Padre Médaille.

¿Y qué decir sobre Monseñor Henri de Maupas? Cuanto más sé de él, más quiero aprender, y la fiesta que celebramos hoy me hace pensar en su devoción a San José.

Henri tenía una gran devoción a San José, que obtuvo de dos fuentes importantes: Santa Teresa de Ávila y San Francisco de Sales, este último célebre por su devoción especial a San José.

En cuanto a la influencia de Santa Teresa de Ávila: toda Francia había experimentado una nueva devoción a San José cuando las Hermanas de Santa Teresa llegaron a Francia en 1604. Como sabemos, Santa Teresa había sido curada de su parálisis por San José, por lo que instaba a todas las personas a acudir a este gran santo, protector amoroso, siempre dispuesto a responder a



La Hermana Wendy (derecha) con la Hermana Paula Rose, Hermana de la Caridad de Leavenworth, en el aeropuerto de El Paso, Texas, esperando para ayudar a los refugiados

El amor de Santa Teresa por San José tuvo una profunda influencia en San Francisco de Sales. Sus escritos no se centran tanto en su papel de protector sino en la manera de vivir las virtudes, que lo convierten en un modelo de santidad para todos, en la vida cotidiana.

"Las virtudes ocultas, ordinarias y cotidianas, que san Francisco llamaba 'las pequeñas virtudes', son el corazón y la esencia de la verdadera devoción: la pureza de espíritu y del cuerpo, la pobreza, la humildad ante Dios, la dulzura con el prójimo, la fidelidad, la valentía, la perseverancia, la obediencia a la Palabra de Dios, la caridad de juicio" (Introducción a la Vida Devota 3ª- parte, capítulos 1 y 2).

Sabemos que Henri de Maupas escribió la vida de San Francisco de Sales que fue publicada en 1657; la escribió para pedir a Roma que iniciara el proceso para su canonización. Pero la preparación de este libro durante varios años y la influencia de Francisco en Henri, se apoyaban en las influencias de una obra anterior. Cuando era un joven sacerdote, en 1641, murió Juana de Chantal y le pidieron a él que pronunciara la oración fúnebre. Inmediatamente después empezó a escribir su biografía.

Esta gigantesca obra de más de 800 páginas le llevó tres años de trabajo, y le puso en estrecho y constante contacto con las enseñanzas y los consejos espirituales de Francisco de Sales quien, paso a paso, había guiado y aconsejado a Juana Francisca.

En 1644, el año de publicación de esta biografía, Henri fue consagrado obispo de El Puy. Tenía 40 años. El canónigo Bois, su biógrafo, escribe:

“Apenas instalado, comenzó a recorrer su diócesis como un verdadero misionero, predicando durante semanas en las parroquias más abandonadas, catequizando a los niños y pasando largas horas en el confesionario. El objeto de su especial solicitud eran las pequeñas escuelas de los pueblos o aldeas, donde las jóvenes piadosas reunían a los niños durante los meses de invierno para enseñarles a leer o para instruirlos en la doctrina cristiana”.

Es fácil imaginar su alegría y su admiración ante la gracia de Dios, cuando el padre Juan Pedro Médaille vino a hablarle de un grupo de mujeres de su diócesis, que se habían reunido, y esperaban su apoyo y su aprobación, para formar un nuevo grupo religioso de mujeres, deseosas de servir a su querido prójimo... un grupo incipiente... una congregación que deseaba ser aceptada por él, en El Puy. Para Henri, era ciertamente una especie de cumplimiento del sueño de Francisco de Sales que se estaba realizando... y más aún, una nueva congregación, ahora, y para ese tiempo, y de una manera particular...; mujeres entregadas a un gran amor a Dios, pero también extendiendo su amor al querido prójimo, del cual no se distinguirían, en humildad, dulzura, fidelidad, coraje, perseverancia, obediencia a todo lo que sería voluntad de Dios, gran caridad y buen juicio.

Monseñor Henri de Maupas eligió para nosotras un patrón y un modelo. Nos llamó Hijas de San José, Hermanas de San José y, como señala la especialista Sandra Miesel, somos la primera Congregación dedicada a San José. Escuchemos nuestra Constitución:

“Este grupo se llamará Congregación de San José, un nombre muy querido, que recordará a las Hermanas que deben asistir y servir a su querido prójimo con el mismo cuidado, la misma atención amorosa, la caridad y la cordialidad, que el glorioso San José desplegó en el servicio a la Santísima Virgen, su purísima esposa, y al Salvador Jesús, su hijo adoptivo...”

No es de extrañar, por lo tanto, que el día que Henri eligió para recibirnos oficialmente, fuera la fiesta de la santa canonizada y conocida por su gran devoción a San José: Santa Teresa de Ávila.

(Francisco de Sales aún no había sido canonizado y no tenía un día para festejarlo... pero Henri se iba a encargar de ello).



Durante los dos siguientes años, Henri de Maupas fue nuestro padre espiritual, dándonos retiros y charlas, jornadas de oración y conferencias. Era un amigo para nosotras, un obispo cariñoso y alentador. Me lo imagino llegando, con frecuencia, a la puerta; veo las sonrisas y escucho las risas... la acogida sencilla, las bromas y las historias, los consejos, las homilias, para apoyarnos y animarnos.

En esta fiesta de San José, damos gracias a Dios por Monseñor Henri de Maupas, por todo lo que hizo por nosotras como obispo y amigo, por aquel que nos amó desde el principio, que creyó en nosotras, confió en nosotras, nos acogió bajo su protección y, ciertamente, aprobó y alentó la dirección del Padre Médaille y su formación en nuestra Congregación. Ojalá que hoy nos comprometamos de nuevo, con alegría, a vivir las virtudes de San José, quien no sólo es nuestro patrón, sino también nuestro modelo.

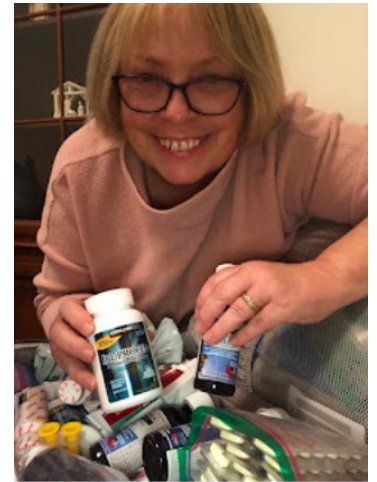
San José, ruega por nosotras.

Al servicio del querido prójimo en tiempos de guerra



El 21 de marzo de 1945, muchas personas perdieron la vida en el bombardeo de la escuela de las Hermanas de San José en Copenhague, Dinamarca. Varias Hermanas de la Congregación de San José de Chambéry asistieron a la ceremonia conmemorativa celebrada en el 77º aniversario del bombardeo. Sus pensamientos estaban también con las escuelas de Ucrania que han sido bombardeadas desde el inicio de la guerra, en febrero.

La Hna. Celeste Mokrzycki, una hermana de San José de Brentwood, Nueva Jersey, EE.UU., partió hacia Polonia el domingo 13 de marzo para, por dos semanas, hacer voluntariado con hermanos y hermanas refugiados que huyeron de Ucrania y buscaron refugio en Polonia. Celeste tiene raíces polacas y habla con fluidez el polaco. Como todas nosotras, se sintió profundamente conmovida por las horribles imágenes de sufrimiento de los ucranianos y se sintió llamada a ir a Polonia y a utilizar sus conocimientos lingüísticos para ser una presencia eficaz en la frontera. Las Hermanitas Siervas de la Inmaculada Concepción ofrecieron a Celeste hospitalidad en su convento de Przemysl, cerca de la frontera con Ucrania. Para saber más sobre la experiencia de Celeste con los refugiados, visita su blog: <https://sistercelestessj.blogspot.com/>



La primavera pasada, la hermana Valerie Binder, CSJ, se unió a un grupo de 20 personas de su parroquia para una misión en Polonia con el fin de ayudar a los refugiados cerca de la frontera ucraniana. El grupo, procedente de la parroquia de St. Clare de Montefalco, cerca de Detroit, trabajó en Przemysl, en una tienda Tesco convertida en centro de ayuda humanitaria. Se trataba de ayudar de todas las formas posibles; incluso cambiar camas, lavar la ropa, limpiar, vaciar la basura y pasar tiempo con las familias. Todos los días llegaban al centro autobuses con contingentes de refugiados ucranianos: "Era desgarrador ver llegar constantemente autobuses llenos de mujeres, niños y ancianos, cargando lo que podían o arrastrando maletas; algunos lloraban, todos parecían aturdidos", dice la hermana Valerie. "Cada noche rezaba por ellos y pedía que el Espíritu Santo actuara para poner fin a esta guerra".

La hermana Valerie Binder (segunda de la derecha) con otros voluntarios de su parroquia.

Visitas que llegaron al Centro

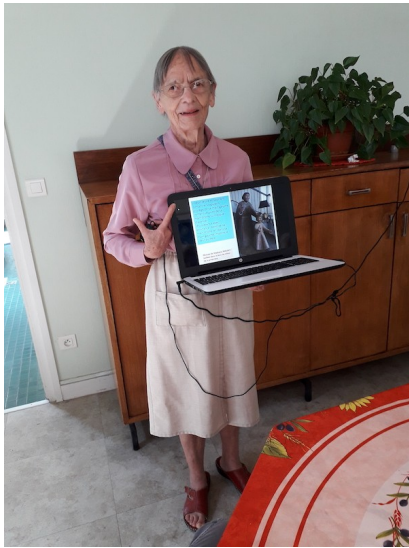
Las hermanas malgaches Julia y Odile, de la Congregación italiana de Aosta, vinieron acompañadas por Elisabeth, asociada, desde hace tiempo, de la Congregación de Chambéry. Visitaron los lugares históricos importantes para las Hermanas de San José. Se quedaron dos noches y disfrutaron las deliciosas comidas caseras, que eran amenizadas con animadas conversaciones. La Hna. Eluiza, miembro del personal del Centro, posó para esta foto que muestra, en el fondo, la cima de dos colinas visibles desde el Centro Internacional.



Hicieron falta tres días más, e ir de compras en Lyon, antes de que Angela Jones pudiera, por fin, llegar a El Puy y comenzar su caminata de 800 km por el Camino de Compostela. La candidata inglesa de la Congregación de las Hermanas de San José de Concordia, Kansas, Estados Unidos, perdió su equipaje en el vuelo de Inglaterra a Lyon y se retrasó en el aeropuerto. Después de una infructuosa espera para recuperarla, decidió comprar ropa y las provisiones que necesitaba para su peregrinaje y continuar hasta El Puy donde pasó dos noches y visitó los lugares históricos importantes para las Hermanas de San José. El personal del Centro estuvo encantado de recibir a Angela y admiró su invencible perseverancia, la cual necesitará durante su larga travesía.



Kay y Mark McGuire, de St. Paul, Minnesota (EE.UU.), visitaron El Puy, en junio, como parte de su viaje a Francia durante el verano. Después de recorrer, en bicicleta, la Provenza, una región francesa, se detuvieron en El Puy para ver varios lugares históricos relacionados con las Hermanas de San José. Kay se graduó en la Universidad de St. Catherine en St. Paul; es la responsable de la tienda de regalos del Teatro Guthrie. Tras décadas enseñando matemáticas en un instituto de las Hermanas de San José, Mark ha cambiado de función y ahora es el administrador del campus.



Cuatro hermanas del Instituto de las Hermanas de San José vinieron desde Pouzin (a 2 horas al sureste de El Puy) para pasar el primer fin de semana de julio en el Centro. Visitaron a sus Hermanas de la Place St. Maurice y a las de la residencia para personas mayores; fueron a la ‘cocina’, vieron la escenografía y la iglesia del Colegio, y fueron a visitar un antiguo monasterio a 30 minutos del Centro. Compartimos las comidas con ellas y hablamos de muchas cosas. Su visita finalizó después del almuerzo del domingo con la presentación, en Power Point, de un resumen de lo que hicieron durante el fin de semana, preparado por la Hna. Marie Frédérique. Las hermanas Régine, Marie-Joseph y Odette apreciaron la presentación, y añadieron algunos comentarios pintorescos.



Las Hermanas Jayarani, Sujatha, y Promila chapoteando en el Lago del Bouchet.



Las Hermanas Sujatha, Promila y Jayarani expresan su alegría en la montaña, en el monasterio

Tres hermanas indias de la Congregación de Chambéry pasaron tres días en el Centro, en julio. Durante los dos primeros días visitaron lugares importantes para las Hermanas de San José. En la mañana de su último día fueron a misa a Sereys, un "monasterio benedictino" cercano al Centro, y luego fueron a dar un paseo hasta la cima de una colina, desde donde hay una hermosa vista. Por la tarde, hicieron un picnic en el Lago del Bouchet; dieron un paseo alrededor del lago y tomaron un tiempo en el que se quitaron las sandalias y chapotearon en el agua. El personal estuvo encantado de poder compartir estos días con ellas.



Este grupo, compuesto por hermanas y administradores laicos del Instituto de las Hermanas de San José, se reúne en el Centro, tres o cuatro veces al año, para una jornada de trabajo sobre la atención sanitaria en las casas para personas mayores de la Congregación. Ese día, también comen en el Centro.

El Consejo de administración del Centro Internacional dice adiós a la Hna. Loretta

Tras cuatro años en el Consejo, la hermana Loretta Manzara dejó El Puy para asumir una nueva responsabilidad como parte del equipo de liderazgo de las Hermanas de San José en Canadá. Los miembros del Consejo organizaron una celebración en su honor antes de la última comida de la reunión de tres días que tuvieron, del 6 al 8 de abril. Le regalaron un encaje hecho a mano por Martine, quien tiene una tienda de encajes y también es nuestra vecina. La Hna. Loretta era la Directora Ejecutiva de la Federación Canadiense de las Hermanas de San José. Fue vicepresidenta del Consejo de Administración del Centro Internacional antes de ser la Presidente.



Oremos por la paz en Ucrania